



“A lo largo de los siglos, la Iglesia nos ha mostrado siempre a María como summa contemplatrix. De la anunciación a la resurrección, pasando por la peregrinación de la fe culminada a los pies de la cruz, María queda en contemplación del Misterio que la habita. En María vislumbramos el camino místico de la persona consagrada, establecida en la humilde sabiduría que gusta el misterio del cumplimiento último. A ejemplo de la Virgen Madre, el contemplativo es la persona centrada en Dios, es aquel para quien Dios es el unum necessarium (cf. Lc 10,42)”.

(Vultum Dei Quaerere n. 10)

Prot n. 2020.086

Carta circular nº 13
Adviento 2020.

Queridas Madres y Hermanas:

Envío a cada una de ustedes mis fervientes oraciones para que puedan experimentar un tiempo de Adviento y Navidad verdaderamente mariano y lleno de Cristo. La liturgia y el espíritu del Adviento nos llaman a saborear más profundamente la Palabra de vida y a un anhelo más profundo de unión con el Esposo, mientras clamamos ardientemente en nombre de toda la Iglesia y de toda persona humana: “¡Ven, Señor Jesús!” (Cf. Ap 22, 20). ¡Entra en cada corazón humano!

Adjunto el icono arriba indicado; pienso que puede nutrir nuestro camino espiritual no solo durante el Adviento sino también durante toda nuestra vida. Imagino que ya están familiarizadas y conocen varias variaciones de este icono (“Nuestra Señora del Signo”), cuyo origen es realmente muy antiguo, gracias a la intuición mística de la Iglesia sobre el misterio de María y de la Iglesia. Este icono se puede “leer” y “rezar” de muchas formas: viendo en él a María como Madre del Divino Sacerdote-Redentor, la unión de la Iglesia con el gran Sumo Sacerdote..., también podemos ver en él una imagen *de nuestra propia unión con el Cristo orante. Desde nuestra contemplación de Jesús viviendo en María, el Espíritu Santo puede llevarnos rápidamente a la contemplación de Jesús viviendo en nosotras mismas y esto puede ser de gran ayuda para sostener nuestro espíritu de recogimiento durante la jornada.*

Como María, también nosotras somos portadoras de Cristo por la gracia santificante y la inhabitación divina recibida primero en el bautismo y constantemente profundizada a través de la vida sacramental. **De hecho, la vida que vivimos ahora no es la nuestra: Cristo vive en nosotras** (cf. Ga 2, 19-20). **Observen que en este icono se representa a Cristo como un sacerdote cuyas manos se levantan en oración.** Verdaderamente, el gran Sumo Sacerdote que habita dentro de nosotras **“vive eternamente para interceder”** (cf. Heb 7, 25). **Observen también que las manos de María en oración (una imagen de nosotras mismas) se representan como una extensión de la oración de Cristo.**

Esto es muy significativo para nosotras como monjas contemplativas que vivimos en espíritu en el corazón mismo de la Iglesia y del mundo en estos tiempos convulsos y, a menudo, violentos. Al respecto, Vultum Dei Quaerere 17 nos recuerda algo que debemos reflexionar a menudo: “El libro del Éxodo nos muestra que con su oración Moisés decide la suerte de su pueblo, garantizando la victoria sobre el enemigo cuando logra levantar los brazos para invocar la ayuda del Señor (cf. 17,11). **Este texto me parece una imagen muy expresiva de la fuerza y de la eficacia de vuestra oración en favor de toda la humanidad y de**

la Iglesia... Hoy, como entonces, podemos pensar que las suertes de la humanidad se deciden en el corazón orante y en los brazos levantados de las contemplativas.

Se podrían escribir muchos libros sobre la profundidad del significado de este magnífico icono, pero he compartido con ustedes estos sencillos pensamientos para que reflexionen, para que juntas, con todos los miembros de nuestra Congregación Monástica, podamos ser agraciadas **con una nueva realización de la inhabitación divina, particularmente, de Cristo que vive y ora en nosotras**, de modo que **toda nuestra vida se convierta en un advenimiento de Cristo ofrecido al mundo, para que “quedemos colmadas hasta recibir toda la plenitud de Dios”** (Ef 3,19). Cuanto más permanecemos en Cristo y Él permanezca en nosotras, más eficaz es el papel que desempeñamos para decidir el destino de la humanidad.

Cada una de nosotras puede decir: *este misterio profundo continúa incesantemente en mi día y noche, porque el Divino Sumo Sacerdote que habita en mí continuamente contempla y adora al Padre y le ruega por la salvación de los hombres, como nos recuerda el n. 2 de las Constituciones. Por eso, cuando participo en la Misa y en el Oficio Divino, Cristo ora en mí y me invita a su oración. Cuando cocino, limpio, en el recreo, el trabajo o en el jardín, me ocupo del mantenimiento del edificio, llevo la economía, hago las compras y otros trabajos administrativos, e incluso cuando duermo, la oración del gran Sumo Sacerdote nunca cesa dentro de mí y yo puedo ofrecer siempre su oración al Padre.*

Cuando sufro, y particularmente cuando el sufrimiento hace que sea casi imposible pronunciar una palabra en la oración, es entonces cuando en la debilidad de la mente y del cuerpo, pero creyendo firmemente en el poder y la eficacia de la oración sufriente de Cristo, yo, en mi pobreza, simplemente puedo ofrecer la oración de Cristo al Padre como mi propia oración. Finalmente, también quiero señalar que en situaciones complejas y confusas donde la Santa Voluntad de Dios no es clara y no sé qué orar, sí, entonces también puedo ofrecer con confianza al Padre la oración que su Hijo Amado está orando en mí. (¡Padre mío, he ahí a tu Hijo! ¡He aquí su oración, que te ofrezco como mi propia oración!) De esta manera puedo estar segura de estar orando por el perfecto cumplimiento de la voluntad del Padre, aunque no me sea clara para mí.

Hay mucho para reflexionar y poner en práctica en este n. 2 de nuestras Constituciones. Aquí está el pasaje y estoy citando de la traducción al inglés: **"Continúan el aspecto contemplativo de la misión de Jesús**, quien Él mismo contempla y adora al Padre, y ofrece oraciones y súplicas por la salvación del mundo". Jesús viviendo en nosotras, Jesús orando en nosotras, ésta es la fuente de la eficacia de las oraciones y súplicas que ofrecemos, así como de nuestra propia contemplación y adoración.

Invoquemos, pues, al Espíritu Santo por la poderosa intercesión de Nuestra Señora del Adviento, para que todas crezcamos en una conciencia cada vez mayor del tesoro que llevamos en nuestros pobres vasos de barro. Seamos verdaderamente portadoras de Cristo en quienes Jesús vive y ora, obra y sufre.

Concluyo esta parte de mi circular renovando la promesa de mis más sinceras oraciones por todas y cada una de ustedes, y de parte del Consejo General les agradezco tanto las oraciones, los sacrificios y la cooperación que continuamente nos ofrecen. Ustedes son una fuente de alegría, incluso cuando juntas debemos luchar para beber la copa que el Padre nos ofrece. Al final, lo importante para la eternidad y para la gloria de Dios es que “viviendo en la verdad y en el amor, crezcamos plenamente, unidas a Cristo. Él es la Cabeza, y de él, todo el Cuerpo recibe unidad y cohesión, gracias a los ligamentos que lo vivifican y a la actividad propia de cada uno de los miembros. **Así el Cuerpo crece y se edifica en el amor**” (Ef 4, 15-16). ¡Siendo auténticas contemplativas que viven y oran en Cristo, que verdaderamente edifiquemos en el amor nuestra Congregación Monástica! ¡Que tengan un Adviento lleno de gracia!

Se lo deseo con todo mi amor y mis oraciones en Jesús y María.

Mother Catherine Marie CF

P.D. Queridas Madres, por petición de algunas de las Monjas, les ruego que impriman un número suficiente de copias de mis circulares para que cada Hermana pueda leerlas y, si lo desea, compartirlas con otros miembros de la comunidad.

INFORMACIONES Y ACTUALIZACIONES

1) **El Monasterio de San Gabriel en Clarks Summit**, Pensilvania, ha sido suprimido por la Santa Sede. En la solicitud de supresión que me envió **Sor Teresita Kho**, se da un testimonio edificante de la profunda espiritualidad pasionista de su propio corazón, viendo la agonía de cerrar un monasterio como una participación profunda en la agonía y el sufrimiento de Jesús. Les pido la caridad de sus oraciones por las dos religiosas de aquel monasterio: **Sor Teresita y Sor Olive Ann**, ya que en diciembre se trasladan al monasterio de Pittsburgh.

El monasterio en Clarks Summit estaba afiliado al Monasterio de Nuestra Señora de los Dolores en Pittsburgh, por lo que deseo agradecer a la **Madre Joyce Foga** por sus esfuerzos para acompañar a las dos Hermanas durante este tiempo estresante y por hacerse cargo de las muchas negociaciones involucradas en la venta de un monasterio. Será comprado la Fraternidad Sacerdotal de San Pedro. Estamos muy contentas de que el contrato establezca que la Fraternidad se compromete a mantener y preservar el cementerio, donde están enterradas 33 Monjas Pasionistas, "a perpetuidad".

Cerrar un monasterio no es un asunto rápido y sencillo. Para cuando reciban esta carta, ya habrá pasado aproximadamente un año y medio desde que comenzaron el diálogo y las negociaciones. Pídanle a San José que continúe acompañando este proyecto hasta su finalización.

2) En junio de 2020, la Santa Sede afilió el **Monasterio de Nuestra Madre de los Dolores, Génova-Quarto**, Italia, al cuidado de la Madre Presidenta y del Consejo General. Durante la asamblea internacional de Monjas Pasionistas de 2015, se tomó la decisión de renovar el monasterio de Génova para adaptarlo para el cuidado de nuestras monjas ancianas y enfermas. La renovación ha hecho del monasterio un lugar donde "las religiosas ancianas pasan sus días en la serenidad de espíritu, conscientes de que, aunque sus fuerzas y capacidad de trabajo y servicio material hayan disminuido, su vida sin embargo es preciosa y provechosa para la comunidad y para la Iglesia" (Const. 81).

Este arreglo sería ideal si la propia comunidad de Génova tuviera un número suficiente de religiosas más jóvenes para ayudar en las muchas tareas administrativas que conlleva el cuidado de las enfermas al tiempo que se atienden las tareas habituales del monasterio, etc. En el último año se ha desarrollado una situación urgente que debe resolverse, creo, con la ayuda de los demás monasterios de Italia.

En este momento incierto del COVID, si existe la posibilidad de convocar una reunión de superiores y delegadas, les informaré con suficiente tiempo. Por ahora, mantengan esta gran necesidad en sus fervientes oraciones, para que Dios nos muestre lo que quiere. Quisiera agradecer a la **Madre Rosaria** por sustituirme como superiora cuando, a petición mía, **Madre Teresa Carzino** se tomó un mes para descansar y recuperar fuerzas.

3) Gracias a la generosidad de la superiora y de la comunidad de Maumere, dos de sus religiosas de votos perpetuos han sido trasladadas al monasterio de Malang. Acompañemos con nuestra amorosa oración **sor Filomena y sor Alessandra** en su adaptación a la vida en este nuevo monasterio para que puedan compartir sus dones naturales y espirituales con la comunidad de Malang.

4) **Tercer Centenario de la Fundación de la Congregación de la Pasión de Jesucristo. Año Jubilar.** En el Decreto de la Penitenciaría Apostólica para el Año Jubilar se indica que se concede a los Monasterios de la Congregación de la Pasión de Jesucristo la Indulgencia Plenaria, a lucrar en cuatro

ocasiones o situaciones especiales durante el Año Jubilar (del 22 de noviembre de 2020 al 1 de enero de 2022). Corresponde a cada monasterio establecer estas cuatro fechas teniendo presente su situación concreta. Es conveniente que en la puerta del templo se coloque el Decreto de la Penitenciaría y un aviso de la comunidad monástica indicando las fechas elegidas y las condiciones habituales para lucrar la Indulgencia plenaria.

5) Deseo agradecer a la Madre Ana María y a las Monjas en nuestro monasterio de Queretaro, México, el espléndido ornamento bordado en oro que han hecho como regalo de nuestra Congregación Monástica al Padre Joachim Rego y a los Pasionistas al comenzar el Año Jubilar del tricentenario de su fundación por S. Pablo de la Cruz. Debido a las restricciones de COVID en nuestra zona nosotras no pudimos asistir personalmente a la celebración, pero el ornamento se envió directamente a la comunidad e los santos Juan y Pablo para la ocasión. También teníamos en mente un gran cirio conmemorativo que simboliza las oraciones de las Monjas Pasionistas por la rama masculina de la Familia Pasionista, pero hemos decidido esperar y dar ese regalo cuando comencemos nuestro propio 250 aniversario en mayo de 2021. *Agradezco a Madre Mónica y Hna. Daniela por diseñar y hacer las imágenes del cirio, y también a Hna. Mariangela y la comunidad de Loreto por donar el mismo.*

6) Actualización sobre *el nuevo monasterio en Borneo*. Debido a las restricciones de transporte por el COVID, ¡las máquinas para producir las ostias aún no se han enviado! Con el fondo de la Congregación Monástica pudimos pagar las máquinas, pero el pago del envío aún está pendiente. Nuestros Padres Pasionistas ayudarán generosamente a recibir las máquinas en el muelle de Pontianak y a transportarlas en el viaje de cuatro horas a Kalimantan. Mientras tanto, Madre Martina y las Monjas han estado preparando un espacio para dedicarse a este sagrado trabajo. Deseo agradecer a quienes pudieron hacer una contribución a todos los gastos involucrados en este esfuerzo; todavía estamos abiertas a recibir más ayuda financiera para este nuevo monasterio.